La Caja de Aurora

Carlos Gómez

Image not found.

Capítulo 1

La Caja de Aurora

Introducción

Hola, soy Carlos Gómez; desde hace mucho pense en escribir este cuento que me vino a la mente hace tiempo, fue un sueño repentino en el que buscaba la compañía de alguien imaginario, ese alguien se trataba de una niña la cual tambien estaba sola, ella queria un amigo, con el cual compartir todos esos momentos felices que tenian la mayoria de los niños de su edad y atesorarlos en alguna parte de su corazón y de su memoria.

El nombre de esta pequeñita es Aurora, tiene poco mas de 8 años, vive en alguna parte desconocida aun por los entes humanos, un poblado llamado Menta. Por asares del destino recibio una maldicion en los bosques oscuros que rodeaban al pueblo, esto sucedió la noche del día de muertos mientras tenia puesto el disfraz de una bruja, desde ese momento no volvio a ser la misma pues ese traje se convirtio en parte de ella y jamas volvio a salir del bosque, y esta es su historia, alejada del tipico cuento infantil y escrito para el que desee escuchar la desventura que cubrio la vida de esta niña y que a su vez sin saberlo pronto nos involucraria a todos en este mundo que pronto estaria por colapsar.

La Caja de Aurora, es una obra de interes fantastico, un lugar a donde poder ir cuando nuestros sueños esten por expirar, un refugio muy en el interior de nuestra imaginación.

La overtura mas grande jamas antes escrita, tal vez pueda ser real o no, quizas allas oido alguna vez sobre un secreto que se reveló en los inicios de la humanidad a alguien que pertenecio a otros mundos y que desaparecio con una verdad que en nuestros dias por fin se revelará, y que quien sea que lea esta historia podra descubrir lo que se encuentra albergado en ese facinante objeto al que se le llamo desde ahora por siempre y para siempre, La Caja de Aurora.

Episodio I: En El Principio de la Oscuridad

Nuestra historia comienza cuando tres personas vinieron de otras tierras lejanas a vivir a Menta, un vasto pueblecito que habia logrado prosperar sin la tecnología de las grandes ciudades y que lo unico que conseguian era degenerar el libre y sano pensamiento de los mas jovenes. En ese lugar solo vivian una cierta cantidad de personas, las cuales se conocian entre si, por lo cual casi siempre todos de alguna forma se daban cuenta si alguien por sobervia intentaba romper alguna de las leyes que se habian implementado en la región. Por ese entonces no habia nadie que llegara de las afueras desde hace mucho tiempo; Los nombres de esos

visitantes eran, Potasio, su lindisima esposa Carmesí y su delicada hija pequeña Aurora que por ese entonces habia cumplido los 8 años. Aurora a diferencia de sus padres era algo retraída y distraida, no tenia amigos pues acababa de integrarse en ese ambiente hostil, del que tendría de alguna forma que salir viva.

Uno de los pueblerinos y el mas viejo de todos cuyas arrugas lo cubrian por completo, desde su cabeza puntiaguda, hasta sus pies alargados como dos platanos machos; extendio su mano huesuda para darles la vienvenida, pues casi todos por allí los miraban extrañados como si vinieran de otra dimensión.

Potasio por no verse descortez respondio el saludo con la clasica reverencia en señal de educación, al igual que sus femeninas acompañantes.

Potasio: ¡Veo que por aqui nadie a recibido visitas hace tiempo, nosotros hemos venido huyendo del bullicio y ajetreo de la gran urbe!

En el acto el Viejecito se presentó .

Lamento la descortesia, mi nombre es Braulio, y llevo toda la vida viviendo por estos parajes desde que mis padres se perdieron por el bosque cercano, jamas los volví a ver, una señora muy amable me recogió y educo desde entonces, pero hace años que falleció mientras cocinaba unos deliciosos elotes asados que tanto le gustaban.

Potasio: De verdad no sabe cuanto lo siento.

Braulio: Yo también, pero si hay algo que pueda reprocharle, es no haberme dicho la verdad sobre lo que les ocurrió a mis verdaderos padres pues yo se que el bosque esta encantado y que los seres de la noche gobiernan sus entrañas.